YUGOSLAVIA

¿QUÉ FUE YUGOSLAVIA?

Yugoslavia fue un nombre genérico con el que se conoció a un Estado multicultural de la península de los Balcanes que, con distintas denominaciones, existió entre 1918 y 2003. Ese Estado se conformó el 1 de diciembre de 1918, cuando se proclamó el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos. Perduró hasta 1929, cuando pasó a llamarse Reino de Yugoslavia. Ese Estado monárquico y centralista existió hasta 1941, cuando fue ocupado por la Alemania nazi. Luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, se conformó la República Federal Popular de Yugoslavia, que fue gobernada por el mariscal Joseph Tito. A diferencia de otros países de Europa Oriental, Tito impuso un modelo de socialismo autogestionario, que le puso límites a la influencia de la Unión Soviética. En 1963, pasó a llamarse República Federativa Socialista de Yugoslavia y perduró hasta 1991, cuando Croacia y Eslovenia proclamaron su independencia. Esta secesión dio lugar al estallido de las Guerras Yugoslavas, tras las cuales Croacia, Eslovenia, Montenegro y Bosnia y Herzegovina fueron reconocidas como repúblicas independientes por la comunidad internacional. Serbia y Montenegro trataron de preservar la unión, por lo que en 1992 conformaron la República Federal de Yugoslavia, que finalmente se desintegró en 2003.

¿CÓMO SURGIÓ YUGOSLAVIA?

A principios del siglo XX la península balcánica estaba habitada en su mayor parte por los eslavos del sur. Entre ellos, croatas y eslovenos estaban integrados al Imperio austrohúngaro, mientras que serbios y montenegrinos se habían independizado del Imperio otomano en 1878. En 1913, el triunfo de Serbia y de Montenegro

sobre los turcos en las Guerras de los Balcanes contribuyó a exacerbar el sentimiento paneslavo de los pueblos de la región. En 1918, la disolución del Imperio austrohúngaro permitió la concreción de la unidad de todos los eslavos del sur, que se unieron para formar el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, proclamado el 1 de diciembre de 1918. Su forma de gobierno fue la monarquía constitucional y su primer rey fue Alejandro I de la dinastía serbia de los Karadordević. El nuevo gobierno se propuso lograr la cohesión política y económica de las distintas regiones que integraban el reino. Pero la gran diversidad cultural y religiosa dificultó ese objetivo y derivó en constantes conflictos políticos entre las distintas nacionalidades. Debido a estos conflictos, en 1929, el rey Alejandro I abolió la Constitución, clausuró el Parlamento y cambió el nombre del Estado, que pasó a llamarse Reino de Yugoslavia. La actitud autoritaria del monarca generó la oposición de extremistas croatas, eslovenos y macedonios. En 1934, mientras el rey visitaba la ciudad francesa de Marsella, fue asesinado a balazos por un extremista que pertenecía a una agrupación independentista de Macedonia. Alejandro I fue sucedido por un regente, el príncipe Pablo, que puso en marcha una política exterior pro alemana. En 1941, durante la Segunda Guerra Mundial, un golpe de Estado depuso al regente y llevó al poder a Pedro II, quien tomó distancia de las potencias del Eje. Esto provocó la reacción de la Alemania nazi, cuyas tropas ocuparon el territorio de Yugoslavia, mientras el rey se exilió en Londres. Al finalizar la guerra con la victoria de los Aliados, en 1945, se abolió la monarquía y se creó la República Federal Popular de Yugoslavia. Se inició entonces el período más extenso y estable de la historia de Yugoslavia.

PAÍSES ACTUALES QUE CONFORMABAN LA ANTIGUA YUGOSLAVIA:

Los Estados actuales que conformaban la antigua Yugoslavia son: Bosnia y Herzegovina, Eslovenia, Macedonia del Norte Croacia, Montenegro y Serbia. A estos Estados, se les suma Kosovo, cuyos dirigentes proclamaron la independencia de Serbia el 17 de febrero de 2008, pero esta no es reconocida unánimemente por la comunidad internacional.